

Voz del Papa
"El amor es servicial"
José Martínez Colín

1) Para saber

El Papa Francisco puso al **amor** como el núcleo de su reciente documento "Amoris Laetitia", pues también ha de ser el centro en toda familia. Así lo escribe en el capítulo cuatro. Para su reflexión se valió del Himno de la Caridad que San Pablo expone en su primera Carta a los Corintios.

Después de haber contemplado la primera característica, la paciencia, como se vio la vez anterior, San Pablo señala la segunda: "La caridad es servicial".

El Papa Francisco señala que el término "servicial" está relacionado con la paciencia y la complementa. Pues mientras que la paciencia denota una actitud pasiva de resistencia, en cambio, "servicial" implica "una actividad, una reacción dinámica y creativa ante los demás. Indica que el amor beneficia y promueve a los demás".

2) Para pensar

En 1888 Mahatma Gandhi fue a Inglaterra a estudiar Derecho. Una vez, siendo estudiante, iba caminando por Londres y fue sorprendido por una gran lluvia. Gandhi corrió para no mojarse y logró refugiarse debajo del alero de un lujoso hotel, ahí se quedó parado mientras pasaba el vendaval. A los pocos minutos apareció una lujosa limosina y de ella salió un magnate inglés, le bajaron las maletas y el carro fue conducido hasta el estacionamiento.

El británico le gritó "¡Oye tú!, ¡Agarra las maletas!". Gandhi pensó que le gritaba a otro. Pero insistió con más fuerza: "¡Eh tú, hindú, te digo que tomes las maletas!"

Gandhi se dio cuenta de que era con él y entonces, sin sentirse humillado, se acercó a cargarlas. El inglés le ordenó que las subiera al cuarto piso; él magnate subió por el ascensor y el hindú por las escaleras porque en esa época los hindúes eran discriminados.

Una vez que Gandhi dejó las maletas en el sitio indicado, se dispuso a retirarse. El potentado le gritó: "¿Cuánto te debo?"

Gandhi le contestó cortésmente: "Señor, usted no me debe nada". El hombre insistió: "¿Pero no vas cobrar por subirme las maletas? ¿Acaso no trabajas aquí?"

"No señor, yo no trabajo aquí; yo estaba en la puerta esperando que dejara de llover" dijo Gandhi. Sorprendido le dijo: "Pero, si no trabajas aquí, ¿por qué subiste las maletas?"

"Porque usted me pidió que lo hiciera... y lo hice".

El inglés preguntó confundido: "Pero, si no pensabas cobrarme nada, ¿por qué las subiste?"

"Señor -expresó el futuro Mahatma- yo subí las maletas a usted por el inmenso placer que me causa el colaborar con los demás, por eso lo hice, porque para mí servir es un placer. Sí, servir es un placer: ¡Que inmenso placer!"

El inglés se quedó desconcertado y muy pensativo.

Por eso dejó dicho Gandhi: "Todos los placeres y satisfacciones palidecen y se convierten en nada ante el servicio abnegado que se presta con alegría". Nuestro Señor Jesucristo revaloró el servicio al ponerse de ejemplo: "No he venido a ser servido, sino a servir" (Mc 10, 45).

3) Para vivir

Señala el Papa que el amor no es solo un sentimiento, sino que se dirige en hacer el bien y en una familia y eso es indispensable.

Solo "así puede mostrar toda su fecundidad, y nos permite experimentar la felicidad de dar, la nobleza y la grandeza de donarse sobreabundantemente, sin medir, sin reclamar pagos, por el solo gusto de dar y de servir".

José Martínez Colín es sacerdote, Ingeniero (UNAM) y Doctor en Filosofía (Universidad de Navarra)
(articulosdog@gmail.com)